

Aventuras de Eutiquio y Pantaleón



Pantaleón Pintado de Negro

Las mejores

Gorras, Sombreros y Boinas



CASA YUSTAS

Plaza Mayor, 30

Fuencarral, 164

y

Carretera de Valencia, 16

(Puente de Vallecas)

M A D R I D

Descuento del 10 por ciento al
que presente este anuncio

LOS APUROS QUE HAN PASADO DOS PA-
LETOS QUE SE HAN PERDIDO EN MADRID

Aventuras de Eutiquio y Pantaleón

contadas por ellos mismos

Adaptadas por ANTONIO ARNILLA

SEGUNDA PARTE

Cuando volvimos en nuestro sentido, nos hallamos en una sala que, a mí, me pareció una cacharrería; por todas partes había un horror de cachivaches y unos señores muy serios en camisón iban de un lado para otro.

Nos dispensaron toda clase de atenciones, claro, era el Dispensario del distrito del Cen-

tro; después de vernos ya bien nos aconsejaron que comiéramos de la *Ternera* en las mismas *Navas de Tolosa* y luego nos llevaron a un *Postigo*, que *S. Martin* me valga, y salimos a... *Preciados* por todos aquellos señores.

Nos encontramos con una gran Plaza y ya iba yo a dar un grito de asombro cuando se me adelantó *Jacometreso* y poniéndome una mano en la boca me dijo: "¡Callao!". Como *Dato* curioso una *Gran Avenida* y allí el gran *Pt y Margall* que nos presentó a *Miguel Moya* y nos recomendó desconfiáramos de unos *Tudescos* que había más adelante.

Efectivamente; los *Tudescos* se portaron muy mal con nosotros y ofreciéndonos la *Luna*, nos sacaron los pocos cuartos que teníamos por el procedimiento del sobre, y luego nos dieron el gran *Desengaño*.

Menos mal que en el *Horno de la Mata* nos socorrieron con unos panecillos que seguramente eran sobrantes del bautizo de *Hilario Peñasco*, y con esto y unos pájaros que pudimos matar con una *Ballesta* que encontramos al paso, hicimos la comida y cuando no creíamos hallar puerto de salvación, divisamos un *Banco*, y allá lejos, nada menos que a *Colón* a quien pedimos auxilio; más, como vió que

ollamos al éter que nos habían dado para el ataque, nos hizo atravesar *Fuencarral* y nos mandó a la *Farmacia*.

Salimos de allí y en una "*Hortaleza*" vimos al "*cochino*" de *San Antón*, y *Gravina* nos dijo que siguiéramos nuestro camino, pero, que tuviéramos cuidado si nos encontrábamos un *Barquillo* no pisar fuerte no fuéramos a romperle.

Afortunadamente, *Prim*, tan bizarro y generoso como siempre, nos dijo que después de atravesar unos *Recoletos*, halláramos una *Casa de la Moneda* donde seguramente nos darían algunas perras.

Así fué y ufanos y contentos salimos, cuando mi amigo *Eutiquio*, vió una hembra "*jamón*" y se empeñó en seguirla.

Goya que estaba al lado le dijo «¡que perras cojes!» (como si hubiera visto las que nos habían dado,) «como te la vas a llevar por *Serrano*» y así fué, él con la hembra y yo con la cesta, la sombrerera y el equipaje, por *Serrano* nos la llevamos en busca de un poco de *Independencia* y de un *Retiro* para descansar.

Cuando encontramos la *Independencia* y creíamos logrados nuestros deseos, nos advirtió *Olózaga* que nos salíamos del tiesto por que

aquello era nada menos que la *Puerta de Alcalá*. Le expusimos lo que deseábamos y nos recomendó a don *Niceto Alcalá Zamora*, que está en el puesto de *Alfonso XII*, y a él nos fuimos llenos de esperanza.

—No os puedo conceder el *Retiro* por que Azaña se lo ha dado a los militares monárquicos y a los curas sobrantes, pero, para que llevéis una buena impresión a vuestro pueblo ahí tenéis el Observatorio desde donde veréis lo que pasa.

¡Hermoso panorama! Desde allí vimos al gran *Ramón y Cajal*, que ocupando el puesto de *María Cristina*, se hallaba estudiando como siempre: más adelante todo muy *Pacífico*.

Pero lo que más nos asombró es ver que por todas partes andaba una inmensa multitud de «paraos» que «trabajaban» un horror sacando las perras a los ciudadanos. Y nos decíamos si estos son «paraos» ¿que harían los demás?

Nos hallábamos tan cansados que decidimos tomar un carromato que iba colgado de un hilo y que nos dijeron que era un tranvía; y, después de una reyerta que tuvimos con el tío que al parecer manejaba los caballos, por que no nos dejaba pasar los bultos, seguimos adelante.

«*Anton Martín*», dijo un viajero entregando su perra a otro tío que con una cartera colgada iba cobrando las perras a cambio de unos papelicos, «*Roberto Castrovidor*», dijo otro; «*Luis Vélez de Guevara*», otro, y nosotros que no queríamos ser menos, dijimos dando nuestras perras, Eutiquio Cantalapiedra y Tentetieso, Pantaleón Pintado de Negro.

Una carcajada general acogió nuestros nombres; claro está, los viajeros decían donde iban y eran nombres de calles los que habían dado. Estábamos más corridos que dos monas, cuando aquél demonio de coche que corría más que el burro del tío Kico, pasó por delante de unos *Relatores*.

¡*Calderón!* dijo el que llevaba las perras; y como esto de *Calderón* nos sonaba algo descendimos apresuradamente.

—¡*Atocha!*, exclamó Eutiquio ¿otra vez las *Carretas?*

—¡*Por Santa Cruz!*, no me lo digas. Vamos en busca del *Salvador* que por lo menos nos dará una *Lechuga* y con ella podremos llegar a *Toledo*. Allí otro laberinto; *Latoneros*; *Tintoreros* más adelante unos *Estudios* que eran los que nos habían hecho falta antes de venir, luego *San Bruno*, que a pesar de dar ciento por uno

solo nos ofreció *Cebada*, tal vez nos conocía demasiado.

Después unas *Velas*, que para nada nos hacían falta en pleno día, una *Sierpe* mal nacida en frente y lo único que pudimos aprovechar fué una *Fuentecilla*, que al lado de una *Arganzuela* nos dejó apagar la sed que nos había dado la *Lechuga*,

Más adelante el *Capitán Salazar*, que por cierto, sustituye a unos *Cojos* que había antes nos enseñó una *Ventosa* y nos mostró el mercado del pescado donde todos estén «frescos».

No pudimos resistir más salimos de Madrid por la *Puerta* (*La Puerta de Toledo*) y pidiendo auxilio a la *Ronda*, nos puso fuera por el *Mediodía* (eran las doce) y en un tren de ganado nos volvimos a *Villafrondosa* de los *Barrizales* para en la tranquilidad de nuestro pueblo, contar lo que nos había pasado en la capital de la República Española.

FIN

Exclusiva de la «Imprenta Universal»